

LA PAZ SEA CONTIGO **BORIS VIAN**

Rodolfo Alonso

Esa indeleble balada del paradigmático Boris Vian (1920-1959): *El desertor*, sólo aparentemente ingenua, escrita en 1954 mientras Francia se desangraba en Indochina pretendiendo defender los restos de su imperio colonial, que se encaminaba al merecido desastre de Dien-Bien-Phu, al mismo tiempo que se incubaba la sucia guerra de Argelia, se convirtió en todo un sobresalto para las buenas conciencias de su época, no sin el imaginable y complacido regocijo del autor. El auténtico y fecundo inconformista que fue el autor de *La espuma de los días* y *El arranca corazones*, se adelantaba como siempre, en este caso a las futuras canciones de protesta e, inclusive, a tantas letras del rock en tiempos difíciles.

Pocas personas han logrado, en una existencia harto breve, concretar semejante cantidad de intereses. Poeta, hombre de jazz, ingeniero a los 22 años, traductor, novelista, *chansonnier*, dramaturgo, guionista, editor, su vida se entregó con pasión desmedida a todo lo que hizo. Y su destino quiso convertirla también en obra de arte, un auténtico mito de aquel inolvidable París de mediados del siglo XX. Colaboró en la célebre *Les Temps Modernes*, la revista de Jean-Paul Sartre, descollando con brillo propio en el bullicioso ambiente existencialista, cuya fama recorrería el mundo. Pero escribió también en el legendario *Combat*, el heroico periódico fundado por Albert Camus durante la Resistencia.

Escribió diez novelas, de dispareja suerte individual con la crítica y el público, alternando éxito y fracaso. Y otras cuatro del logrado género policial negro, con el seudónimo de Vernon Sullivan (un supuesto norteamericano de color),

no figurando su propio nombre, celosamente oculto, sino como traductor. Son ellas las que consiguieron llevarlo ante la censura y la justicia, viéndose obligado finalmente a descubrir su identidad. Eso contribuyó a la venganza de la crítica, primero complaciente, con su entera producción. Y aunque una de aquellas novelas de acción, *J'irai cracher sus vos tombes* (1948), fue llevada al cine, le acarrió igualmente no pocos disgustos. Recién el día de su estreno descubrió que no sólo lo habían distorsionado, sino también obviado como guionista. Y ese preciso día un ataque cardíaco se lo llevó, prácticamente al mismo tiempo.

Moría el hombre, y se afirmaba el mito. Boris Vian será siempre el eterno joven rebelde y disconforme, agudo y proteico, con el aura legítima que logró imponer tanto en las *caves* existencialistas de París como en el insólito y corrosivo Colegio de Patafísica, aquella contra institución fundada por el genio de Alfred Jarry, donde alcanzó el impactante grado de "sátrapa". Amigo de Duke Ellington, Charlie Parker y Miles Davis, son muchas las razones para recordarlo. Una de ellas, y no de las menores, es haber dado a luz *El desertor*, ese imperecedero y sutil, tocante y corrosivo alegato anti militarista que, con música de Harold Berg, recorrió y aún recorre el mundo. Sus dos últimas líneas decían originalmente: "*Que je tiendrai un arme / Et que je sais tirer*", es decir "Que yo tendré un arma / Y que sé disparar". Pero Vian atendió las razones de su gran amigo Mouloudji y, como puede comprobarse en la versión que sigue, aceptó cambiarlas por las definitivas. Que ratifican, en tiempos de guerras feroces y crueles, el alegato hondamente pacifista del mensaje. Que la paz sea contigo, entonces, querido Boris Vian.

LE DÉSERTEUR

Boris Vian

Monsieur le Président
Je vous fait une lettre
Que vous lirez peut-être
Si vous avez le temps

Je viens de recevoir
Mes papiers militaires
Pour partir à la guerre
Avant mercredi soir

Monsieur le Président
Je ne veux pas la faire
Je ne suis pas sur terre
Pour tuer des pauvres gens

C'est pas pour vous fâcher
Il faut que je vous dise
Ma décision est prise
Je m'en vais déserteur

Depuis que je suis né
J'ai vu mourir mon père
J'ai vu partir mes frères
Et pleurer mes enfants

Ma mère a tant souffert
Elle est dedans sa tombe
Et se moque des bombes
Et se moque des vers

Quand j'étais prisonnier
On m'a volé ma femme
On m'a volé mon âme
Et tout mon cher passé

Demain de bon matin
Je fermerai ma porte
Au nez des années mortes
J'irai sur les chemins

Je mendierai ma vie
Sur les routes de France
De Bretagne en Provence
Et je dirai aux gens

Refusez d'obéir
Refusez de la faire
N'allez pas a la guerre
Refusez de partir

S'il faut donner son sang
Allez donner le vôtre
Vous êtes bon apôtre
Monsieur le Président

Si vous me poursuivez
Prevenez vos gendarmes
Que je n'aurai pas d'armes
Et qu'ils pourront tirer

EL DESERTOR

(Versión de Rodolfo Alonso)

Al Señor Presidente
Una carta le envió
Que usted leerá tal vez
Si llega a tener tiempo

Papeles militares
Acaban de llegarme
Para irme a la guerra
El miércoles de tarde

Mi Señor Presidente
Yo no quiero hacerla
Yo no vine a esta tierra
A matar pobre gente

No es por enfadarlo
Yo tengo que decirle
Mi decisión tomé
Me hago desertor

Desde que he nacido
Vi morir a mi padre
Partir a mis hermanos
Llorar a nuestros niños
Mi madre sufrió tanto
Está allá en su tumba
Y se ríe de las bombas
Y se ríe de los versos


Cuando fui prisionero
Mi mujer me robaron
Se robaron mi alma
Y todo mi pasado

Mañana muy temprano
Voy a cerrar mi puerta
Frente a los años muertos
Me iré por los caminos

Mendigaré mi vida
Por las rutas de Francia
De Bretaña a Provenza
Y diré a la gente

Rehúsen obedecer
Rehúsen a hacerla
No vayan a la guerra
Rehúsen a partir

Si hay que brindar su sangre
Vaya a brindar la suya
Usted es buen apóstol
Mi Señor Presidente

Si usted va a perseguirme
Prevenga a sus gendarmes
Yo estaré desarmado
Y ellos podrán tirar 

Rodolfo Alonso. Poeta, traductor y ensayista argentino. Fue el primer traductor de Fernando Pessoa en América Latina. Más de 25 libros publicados. Premio Nacional de Poesía. Orden "Alejo Zuloaga" de la Universidad de Carabobo (Venezuela). Palmas Académicas de la Academia Brasileña de Letras. Premio Único de Ensayo Inédito de la Ciudad de Buenos Aires. Premio Festival Internacional de Poesía de Medellín (Colombia). Es miembro del Concepto Editorial de Archipiélago.